

138



49

NUEVAS SINGULARES

del Norte, y otras partes de
Europa.

Publicadas el Martes 28. de Diziembre 1683.

Estado en que los Exercitos de la Liga Sagrada han dejado las cosas de Vngria, al retirarse à sus Quarteles de Invierno.

Plazas, y puestos principales que han ganado, y presidiado para madurar las empresas de Buda, Canisa, Neuheusel, y Agria. Descripciones breves de las de Vicegrado, Novigrado, Vaitzen, y Presnitz, que dan à conocer su importancia.

Declaracion de los principales Quarteles de los Exercitos, y motivos prudentes, porque se han elegido en las partes que se apuntan.

Disposicion probable de vna Liga formidable à los Turcos para la Campaña del año que viene. Progressos de los Pueblos, que se les han levantado.

Assistiendo à los Directores Heroicos de la Guerra de Vngria, y Croacia tanta Prudencia como Valor (que mas no se puede encarecer) no contentos con las incomparables victorias, que tan en servicio de Dios han ganado de los Infieles hasta la restauracion de Strigonia, tam-
bien

bien se han señalado contra la inclemencia de las dos Estaciones del Otoño, y del Invierno, las mas fastidiosas de todo el Año, y mas embarazosas à las operaciones militares.

Por las Relaciones antecedentes, facil es percibir lo que anhelaron à coronar su memorable Campaña, con la empresa de Buda, Metropoli afamada de la Corona de Vngria. Mas impossibilitandosele absolutamente los rigores del tiempo, junto con el cansancio de las Huestes, despues de dos Batallas campales, y el Assedio reciente de Strigonia, breve à la verdad, fino se considera mas, que los pocos dias que durò: pero proligissimo en el incesante diluvio de lluvias, que molestò à los agressores; huvieron de reducir las primeras ideas de sus generosos intentos à limites mas estrechos, pero que assegurassen todo lo posible el beneficio de los progressos ya hechos, y aun el avio à los por hazer.

Obrando, pues, à aquellos fines con armonia, y conformidad, governada de impulsos sobrehumanos, ambas gloriosas Naciones Alemana, y Polaca, en ambas orillas del Danubio, y dandose la manò reciprocamente, se llevaron casi de boleo, los Alemanes à Vicegrado (que en lengua Germanica llaman Blindemburgo) y los Polacos à Vaccia, ò Vaitzen, y consecutivamente à Novigrado, todas tres reputadas, y disputadas en las Guerras passadas, como Plazas muy importantes, por los dos requisitos mas estimables de la Fortaleza, y situacion.

Yaze Vicegrado (vayan estos breves rasgos en gracia de la curiosidad mas noble, y razonable, y à enfeñança de la ignorancia torpe, y ridicula, que se atreve à engañar la credulidad mas sencilla, en notable daño publico, con invenciones, y sueños insubsistentes en estas mesmas materias.) Yaze, digo, Vicegrado, segun el Mapa de Geronimo Ortelio, quatro leguas Alemanas mas abajo que Gran, ò Strigonia, en parage semejante à esta mesma Ciudad, y en la propia orilla del Danubio: de que resulta bien facil el conocimiento de lo que pueda conducir à la conquista de Buda, à cuyo regular Assedio asegura la nave-

gacion de lo que se quisiere fiar al caudaloso curso del Danubio. Y porque no desluzga aora su credito, la brevedad, y facilidad con que se ha tomado (originadas del aturdimiento, y consternacion de los Infieles) resumese aqui brevemente lo que el mesmo Geronimo Ortelio, Geografo, y Coronista Aleman, en su Cronologia Historica, cuenta del modo, y dificultad con que la ganò el Exercito Christiano, el Mes de Setiembre del Año 1595. Al ver acercarle los Barbaros, juzgando no poder defender juntos la Ciudad, y el Castillo, por faltarles vn Presidio suficiente, quemaron aquella, y se retiraron à este, por ser (segun le describe el Autor) *situado en vn peñasco muy elevado, y sumamente fuerte*: con que en balde se esmeraron los Soldados Italianos del Coronel Aldobrandino, pensando entrarle con aproches, y assaltos por las agrias sendas de la Montaña, hasta que la resolucion, y la industria de los Generales se acogió à otro arbitrio tenido por impracticable de los Turcos, y fue subir Artilleria à otra eminencia, que en distancia, y elevacion competente se levanta para batirle: para cuyo efecto no siendo posible llevar las Piezas, con cavallos, ni bueyes, se huvo de encargar la diligencia à quatrocientos hombres por cada Pieza, de doze con que se formò la Bateria. Despues de subida la Artilleria, pensavan los Christianos bastaria el amago para reducir los Infieles à la entrega: pero se hizieron sordos à qualquiera admonicion hasta el tercer dia, que viendo arrassados sus parapetos, à cañonazos, pidieron de capitular, y no obtuvierõ mas q̄ la vida, sin bagage, Armas, ni aun vestidos: desuerte, que todos en camisa fueron embarcados 266. residuo de mucho mayor numero, que mandava vn Agà, ò Capitan de Genizaros, en pena de su pertinacia; originada en gran parte de vn viejo Santon Turco, que vanamente les tenia ofrecido serian socorridos. El salio desnudo menos el abrigo de vna sola piel de oveja haziendo vna bien estraña figura. Bolvieron los Turcos à ganar à Vicegrado durante aquellas infelizes Guerras, y le han conservado hasta estas vlti-

mas; y aunque todavia faltan las particularidades de su vltima restauracion, no parece hay duda en la certeza del suceso.

En el de Novigrado, la legalidad con que se procede en publicar estas noticias, obliga à dezir: hay avisos de que reconocida la dificultad de la empresa, fundada en la gran fortaleza de la Plaza, y numero considerable de la Guarnicion, se havia dilatado el atacarla hasta mejor fazon. Sin embargo, no dejan de hazer fuerza otras cartas, que triplicadas en diferentes Correos, hablan en ello afirmativamente, y con la admirable circunstancia de no haver los Polacos perdido ni vn hombre en aquella conquista, executada por el General Sapiha..

Està, en todo caso, situado Novigrado, cabeza de vno de los Condados principales de la Vngria Superior, à quatro leguas Alemanas, y en frente de Vicegrado, à la otra parte del Danubio, en sitio eminente, y muy aventajado, con vn fosso muy hondo, y cavado en la peña viva. Dista de Leventz ocho leguas Alemanas, sin puesto fortificado de por medio, y otras ocho leguas de Pest, àzia donde, tambien tiene el camino libre, y abierto, en cuyas individualidades consiste la razon de las consequencias, por la qual se ha conquistado, ò se havrà de conquistar; si como es de creer (mediante Dios) se huviere de passar adelante. Ganò aquella Plaza el Infel el año 1544. Quitòsela el 1595. el Señor Archiduque Mathias, despues Emperador. Pero el año 1605. se bolvió à perder..

Està situada la Plaza de Vayzen, ò *Vaccia*, en parage ilano, y sin predominio, quatro leguas mas abajo, que Vicegrado, en la orilla opuesta del Danubio, sobre el menor brazo del mesmo Rio, que forma la Isla de Andre-Vizza, larga quatro leguas, muy oportuna à recoger forrage para la Cavalleria, y sustentar ganado. Consiste la Poblacion de Villa, y Castillo; aquella con vn recinto de buena, y bien terraplenada muralla, fràqueada de Torres, y fuertes cubos, menos en la orilla de el Rio, donde no son menester. Al Castillo le defienden quatro Valuartes regulares, habiendo sido su principal habitacion an-

riguamente vn gran Monasterio de la Orden de San Benito. De lo dicho consta bastantemente lo que conviene sustentarle para los fines à que mira esta Santa Guerra.

En la misma orilla del Danubio, que yaze Pest, dos leguas mas abajo, con el intento de estrecharla de mas cerca, tambien han ocupado los Polacos otro buen puesto, llamado de algunos Bargotzin, y de otros Gribortz; y aunque no de la calidad de essotros, puede arguirse por de alguna consequencia, y fortaleza, pues le han presidado, y hazen las Historias particular memoria de su perdida, el año 1569. Guarnecianle en esta vltima ocasion 300. Genizaros, que salieron defarmados, y con vn palo en la mano, fueron convoyados à Buda.

El propio suceso ha tenido el otro Castillo de Harazen legua mas abajo de Bargotzin, que tambien queda presidado.

Entre Buda, y Alba Real (por otro nombre Stulvveiffemburg) han expugnado, y guarnecido al fuerte Castillo de Sombok, ocho leguas distante de la primera de aquellas Ciudades, y tres de la segunda, à quien fatigarà esta nueva vezindad, y dificultarà el comercio entre ambas.

Por diferentes Cartas de Lintz, hasta 16. de Noviembre hay, que el Conde de Herberstein, Governador de Carlostat (segun havia avifado con vn propio) asistido de vn cuerpo de Croatos, y Alemanes, se havia apoderado de la Villa, y Castillo de Bresnitz, poco distante de Canisa, y que estava en marcha para la Plaza de Raposch, con buenas premissas de dar en breve tan buena cuenta della, como de la antecedente, no dudando bloquear con ambas, de tal fuerte à Canisa, que muy en breve feria obligada à entregarse, por falta de socorro, y de qualquiera comunicacion con los Turcos. Sin embargo es Plaza muy digna de la opinion que goza de vna de las mejores de Europa, haviendole hecho naturalmente la cama, el pequeño rio Zila, en vnos cenagales, que costean el Rio Dravo, en parage de tal importancia, que tiene en continuo cuida-

do la Provincia de Stiria, por mucho que hayan procurado cubrirla con diferentes Plazas. Consta de solo cinco Baluartes, pero inaccesibles, sino por diques, que se vayan formando à fuerza de materiales macizos, debajo de la Artilleria de la mesma Fortaleza, ò usando de los yelos de el Invierno para aprocharla, como parece quedava determinado hazer. De esse primer medio havian pensado los Generales valerse quando embiaron el refuerzo de Alemanes, y la Artilleria, que se dijo en otras Relaciones, con el Conde de Strafoldo: pero haviendolo embarazado las lluvias, al mesmo tiempo que los Croatos trabajavan à assegurar el bloqueo, con los puestos referidos, el mesmo Conde de Strafoldo, por no quedar ocioso durante la suspension del segundo genero de ataque, con el favor de los yelos, haviendo juntado vn cuerpo de quinze mil hombres, fue à destruir muchas leguas del Pais enemigo entre los Rios Savo, y Dravo, quitando à vn mesmo tiempo à los bloqueados qualquier recurso à los Lugares del contorno, para forrages, ò viveres, y refrescando sus Tropas en vna Region abundantissima de todo, sin hallar la menor oposicion. Tambien el Conde Budiani con sus Vngaros, y algunas Tropas Provinciales, havia hecho otra entrada, de donde havian buelto cargados de riquissimos despojos, y mas de tres mil cabezas de ganado mayor.

A todas estas desdichas de los Otomanos, havia dado lugar la retirada del Gran Visir, la buelta de Andrinopoli à dar cuenta personalmente al Sultan de su manejo. Informado el Coronel Heusler de su partida de Buda, procurò darle alcance, con su Regimiento de Cavalleria, algunos Croatos, y parte de la Cavalleria Bavara: mas no tuvo dicha el Ministro Infel de caer en tan buenas manos, aunque le persiguieron à todo trance hasta la Puente de Essek: pues confiado en el buen semblante, que el Sultan havia hecho à su Embiado, y en los regalos que le havia embiado por muestra de la continuacion de su valimiento, se apressurò à pagar bien barato la pena de sus enormes
cruel-

crueldades, encontrado fuera de Andrinopoli de vnos Comisarios del Sultan, y de dos mudos negros, que por su orden le dieron garrote, mientras otros Ministros, por su propia disposicion, se apoderavan del Tesoro del condenado. Afsi lo refieren las cartas de Viena de 12. citando otras de confidentes de Belgrado, añadiendo, que al Sucessor del muerto le tenia toda la Corte por hombre de grande animo, y capacidad, à que yà se atribuia la ordẽ que à todas las partes de aquel dilatadissimo Imperio, se despachava para que dos de las tres partes de todos los subditos habiles al manejo de las Armas, estuviessen prontos, para marchar la Campaña que viene, adonde se les mandasse.

Concluidas por los Exercitos Imperial, y Polaco las vltimas facciones referidas, passaron los Alemanes la Puente de Strigonia; y hallandose yà los Polacos de la otra parte, marchò cada cuerpo àzia las Provincias, que les quedavan señaladas para invernar en la Vngria Superior. Los Polacos à la otra orilla del Rio Tibisco, donde tendràn su Quartel principal en la Ciudad de Zathmar, capital del Condado de su nombre, y ocupandole todo hasta el confin de la Transilvania, la obligaràn, si fuere menester, à contribuir para la subsistencia de las Tropas, y aliviar en algo la carga à los Vassallos de Su Magestad Cesarea; no mereciendo aquel Principado, por Tributario del Turco, por los fomentos que ha dado continuamente à los Rebeldes, y por los 6000. hombres de sus Milicias, que sirvieron en el Exercito del Gran Visir, que se le tenga atencion, quando no trate de declararse (como se espera) por la causa comun de la Christiandad, y la particular del Reyno de Vngria. Afsimesmo ferà cuydado de los Polacos infestar todo lo que pudieren, desde aquellos parages, las Fortalezas Turcas de Varadin, y Echiel, que dificilmente podràn recibir focorros desde la Vngria Inferior. A los Imperiales quedò señalado à estotra parte del Tibisco, en la Ciudad de Neusol, vna de las que llaman de las Montañas, donde estàn las Mi-

nas de Oro, Plata, y Cobre, que Tekeli tenia vsurpadas, y de las quales, con vn trabajo extraordinario, assegaran hà sacado en vn año mas de ducientos mil Pesos. Pero con el exemplo de Cassovia, quedan yà todos aquellos Pueblos restituidos à la obediencia del Cesar, que les hà confirmado todos sus Privilegios antiguos, menos los que les puedan dañar, franqueandoles los medios de vna nueva inobediencia. Alojadas, pues, las Tropas Cefareas en todo el Pays, que corre desde la Teisfa, ò el Tibisco, hasta el otro Rio, que llaman Vago, en que se comprende la Fortaleza de Neuheufel, iràn acabando de apratarla, y reducir al gran Presidio de Genizaros, que la ocupan à acetar la condicion de prisioneros al arbitrio de los victoriosos, no faltando quien no improbablemente los destine para las Galeras de toda Italia, si (como se espera) convienen todas las Potencias, que las tienen, en emplearlas contra los Infieles mediante vna santa Confederacion. Dizen las Cartas de Viena de 11. del passado, que vna partida de Alemanes havia cogido junto à Leventz, siete Turcos, algunos de los quales havian salido de Neuheufel, y los otros venian à ella. Los primeros eran embiados del Governador à representar la suma penuria, que padecian de mantenimientos, la impossibilidad de remediarla; sobre todo, despues de entrado Guarnicion Alemana en la Villa de Neutra, distante vna sola legua de aquella Fortaleza, y vna de las que vltimamente havian buuelto à la gracia del Señor Emperador: y finalmente à protestar al Gran Visir (juzgandole todavia en Buda) que si muy en breve no les venia vn socorro Real, se verian forzados à entregarse la foga à la gargáta. Los otros Turcos traian à la mesma Plaza, Cartas que el Gran Visir havia escrito al Governador, quando partiò la buelta de Andrino-poli, assegurando iba à procurar, y juntar nuevas fuerzas para librarlos del trance en que se hallavan. La Infanteria de Franconia, iba à descansar en su propio Pays, y à recurrirse para lo que se ofreciere la Primavera que viene, del servicio de

Imperio, y à sea contra Infieles, ò contra otros enemigos de la Paz de Europa. Tambien bolvia la Cavalleria Bavara à rehazerse en su mesma tierra de lo padecido esta Campaña: mas era opinion que la Infanteria se acomodaria este Invierno en la Provincia de Moravia, para hallarse mas inmediata à Vngria quando sea menester: pero aumentados ambos generos de Soldadesca para la Campaña proxima à vn cuerpo cabal de veinte mil hombres, quedando aquel gloriosissimo Elector muy defengañado de los dictámenes indignos de sus soberanas obligaciones, de quien procurò dissuadirle el santo, y magnanimo empleo de su persona, y fuerzas, en servicio de Dios, y del Imperio.

Otro Turco havian preso con recados del Gran Visir para Tekeli de la mesma fecha, que los para Neuheufel, en que le amonestava à *no dàr oidos à ninguna proposiciõ de ajuste, cõ el Cesar. Que assegurasse à sus amigos nõ les faltaria à el, ni à ellos, la proteccion del Gran Señor, à cuyos pies iba para bolver quanto antes lo permitiese el tiempo, con fuerzas mayores al doble, que este año à consolar los buenos Vasallos del Excelso Imperio, que con sinceridad, y amor obedecian à la Fulgida Puerta, y aniquilar à los Infieles sus contrarios. Que bien sabia no le faltarian artes para entretener los Alemanes en tratados sin conclusion, basta que llegassen otra vez à alegrar, y animarle, con su resplandor, las Banderas Sagradas del Gran Señor del Mundo: que luego restaurarian quanto huviese perdido este año, y castigarian rigurosamente à los que le huviesen abandonado.* Entretanto conforman todas las Cartas, en que abominando yã de el, casi todos los que se dejaron llevar por fuerza, ò por inclinacion, al poderoso torrente de su prosperidad, se ivan separando, y procuravan componer sus cosas, sollicitando el perdon de la Piedad, y Clemencia Imperial, de que yã gozavan muchos, aun de los que mas gravemente la havian ofendido. A este proposito, dicen los vltimos avisos, que al Conde de Traskovvitz, vno de los mayores Señores de Vngria, y tambien vno de los que
mas

mas havia delinquido, se le havia concedido Passaporte, y Salvoconduto, para llegar à Viena à conferir confidentemente con vn Ministro de toda integridad, y manifestarle ingenuamente los motivos que havia tenido su error: y que si (segun no se dudava) bolvia contento à Vngria, seria prenda, y exemplo que allanaria à los demàs que aun quedavan dudosos. Guareciòse Tekeli de su Castillo de Monkaz, que està en concepto de insuperable. Afsistenle todavia 6000. hombres, de veinte y cinco mil à que havia recrutado su Exercito despues de sus repetidas perdidas: y aun ay Cartas, que dicen no tiene yà mas de 4000. aturdido, y desconfiado de su propia sombra. Es opinion de muchos que en su mesmo Castillo conserva vn gran Tesoro, juntado de lo que robò, y adquiriò de las contribuciones del gran trecho de Pays, que avia sujetado à ellas, y tambien del mucho dinero, que regularmente le han remitido de Francia, desde que sus compañeros le cedieron la autoridad superior, hasta sujetarse con imponderable vileza à tratarle de Alteza, y de Principe de la Vngria Superior, con cuyo Titulo, è Insignias avia osado batir moneda: en visperas (à su desvanecido entender) de llegar en breve à la Magestad, segun le tenia ofrecido el Sultan, por medio del Gran Visir, si la expedicion de Viena le salia como pensava. Afsseguran ofrecer muchos de la Nobleza, que le han desamparado, juntar hasta quinze mil hombres de los mesmos, que militaron debajo de su mano para concluir mas brevemente la empresa de Neuheusel, y aun la de Agria, protestandose todos prontos à calificar su enmienda con su sangre, y vidas, aun contra el mesmo caudillo, que tanto tiempo los trajo engañados, para finalmente hazerlos esclavos del Turco, en que vienen à parar todos los que ciegamente se acogen à su amparo.

Para mas firme, y legalmente reunir los animos de los Vngaros desviados de la obediencia, à los bien pocos que permanecieron leales el Verano passado, mandò Su Magestad Cesarea, à principios del Mes de Noviembre vltimo, formar

vna Junta de Ministros, compuesta de los siguientes, el Conde Kinski, Canciller de Bohemia, el Baron de Abele, los Cancilleres de Vngria, y Auftria, el Secretario de Vngria Magalani, el Secretario de Auftria Kock, y el Secretario de Guerra Vveber, con las Instrucciones necessarias al mejor cobro de su importantissima comission, de que se reconocia cada dia nuevos, y relevantes frutos. En esta mesma junta se trata el negocio de Tekeli, por medio de sus Comissarios, y siendo como lo son sus mañas, y doblezes conocidos tambien en materia de Tratados, no parece durará mucho el suyo. Cree-se havrá passado aquella Junta à hazer su funcion en Posonia, Corte actual de Vngria, para hallarse mas inmediata à aquellas dependencias: teniendo orden de proceder con las formalidades Iuridicas contra los contumaces.

En algunos avisos viene, que la causa del Conde de Serin, quedava concluida, pero no publicada la sentencia. Solo corria voz de que le embiarán preso por sus dias, al Castillo de Spilemberg, que es el de la Ciudad de Bruna en la Moravia, ò al de Koffstein en el Tirol.

De Viena en las mesmas Cartas vltimas, que traen lo referido hasta aqui, añaden que aquella Ciudad iba recobrando cada dia su antiguo semblante, quedando yá reparadas las brechas hechas de la Artilleria, y Minas enemigas en las murallas, Baluartes, y obras exteriores, y el foso limpio, y que para restaurarlo todo de obra mas firme, solo se aguardava la Primavera. Que dos mil Turcos continuavan en allanar la tierra movida para los aproches fuera de la estrada cubierta, havindose embiado otros à diferentes Plazas de la Frontera Vngara, à componer lo que han padecido de los Turcos, que havian admitido à persuasiones de Tekeli, y particularmente à Papà, y Neutra, que jamás se olvidarán lo que les costò el haver seguido tan infame consejo, en honras, y haciendas: no haviendo perdonado à vnas, ni otras, los Infieles, quando las desampararon.

Al Conde de Scharfemberg havia hecho merced el Señor Emperador del Gobierno de Neutra, en atención à lo bien que se havia portado durante el Assedio de Viena, y yà se sabia obrava con igual satisfacion desde aquel Puesto contra los Turcos de Neuhausel, mediante la Puente que tiene sobre el Rio, que passa por esta vltima Plaza.

Las Cartas de Lintz de 12. 13. y 14. del mes passado, dicen que Sus Magestades Cefareas havian buuelto con perfecta salud del Sitio de Kramer, despues de haverse divertido alli algunos dias en el exercicio de la Caça. Que al Conde de Hofkirk, que mandando en la Fortaleza de Comorra, durante el Assedio de Viena, diò pruebas singulares de valor, y zelo, le havia recompensado el Cesar con vna Plaza en el Consejo Privado.

Al Principe de Valdeck havia hecho insinuar Su Magestad Cefarea gustava dilatasse su partida de buelta à sus Estados, hasta la llegada del Señor Duque de Lorena, muestra de lo mucho que fiava de sus experiencias en orden à prevenciones concernientes à la nueva Campaña, confiriendo sobre ellas con S. A. y el Principe, para su mayor acierto, aun por Consulta del Consejo de Guerra: no habiendo nunca los Ministros Imperiales esmeradose mejor que en estos tiempos en cumplir con sus obligaciones.

A 5. se havia abocado el Señor Duque de Baviera con Su Magestad Polaca, q̄ se hallava de camino azia sus Quarteles, en cuya ocasion se confirmò para con todo el Mundo, quando verdaderamente ha obrado la Providencia superior en la entrañable vnion, y amistad destes dos Potentados, para beneficio vniversal de la Christiandad, à que vnicamente, y con iguales ansias, anhelan ambos.

A 14. llegó el Señor Duque de Baviera à Lintz, de buelta à zia su Corte de Monaco, donde le tenian prevenido vn recibimiento Triunfal, muy merecido por quanto hà obrado en todo el curso de la Campaña, así por su persona, como por sus Tropas. Toda

55

da Alemania queda pasmada del grande afecto, que el Señor Rey de Polonia le ha cobrado, y Su Alteza por su parte procura merecerle, hasta haverse vestido al uso Polaco, à titulo de Hijo de Su Magestad, segun el mesmo Rey le trata, como S. A. en retorno se trata de Padre.

Al mesmo nivel de estimacion corren entre si, S. A. Electoral, y el Señor Principe de Polonia, llamandose reciprocamente Hermanos: dando las Cartas por muy firme passará este à gozar, durante el Invierno, de las grandezas de la Corte de Baviera, muy exemplar en magnificencia, y regularidad en toda Alemania: haviendo aun quien se alargue à anuncios de Casamiento del Señor Principe de Polonia, con vna Princesa Alemana, sin declarar todavia qual.

En lugar del Baron de Ziroyvski, que de la Corte de Polonia passava con el Baron de Blumberg, por Embiado à Moscovia, iba el Baron de Freytag.

Por muestra de la autoridad que el Señor Rey de Polonia, comenzava à tener con los Estados tributarios del Turco, confiantes con su Reyno, dicen havia quitado el Principe de Moldavia puesto por el Sultan, y proveido aquella Provincia en otro.

Havian llegado de Roma à la Corte Imperial, remitidos por Su Santidad, ducientos mil florines, que con otras cantidades estavan destinados para reclutas, y nuevas levadas, con que se esperaba aumentar el Exercito de los solos Estados Patrimoniales de Su Magestad Cesarea à ochenta mil hombres: numero que junto à los auxiliares de los Electores, Circulos, y Ciudades libres del Imperio, bastaria à cuydar razonablemente, assi del Rhin, como del Danubio, contra los nublados de qualesquiera invasiones enemigas por aquellas partes.

En Lintz aguardavan vn Embajador Extraordinario de la Serenissima Republica de Venecia, con no leves premissas de vna negociacion importantissima à toda la Christiandad, como de lugar à ella la constitucion presente de Italia, y dejen los perturbadores de la Europa lograr el zelante, y aplicadissimo cuydado de Su Beatitud, y de otros Potentados, deseosos de concurrir al exterminio del Tirano Oriental. A este mesmo proposito se han visto cartas de Italia, demàs de las citadas en la Relacion de la semana passada, en que aseguran se proseguia à todo trance, en el Arsenal de Venecia, vn poderosissimo Armamento maritimo, sin
mas.

mas de veinte mil Infantes, y tres mil cavallos, que yà se hallan en los Presidios, y Cuarteles de Tierra-Firme de la mesma Republica.

Añaden, que solo se esperaba la venida del Nuncio de Su Beatitud, con poderes amplios para assentar prontamente vna Confederacion entre Su Santidad, el Señor Emperador, y la Republica de Venecia; mientras se trabaja à ver la forma de vna Paz firme razonable, y durable en Europa, sobre que poder ampliar aquella Liga, è incluir en ella todos los Principes, y Republicas Catolicas, que oyen la voz de su verdadero Pastor.

A este mesmo fin escribiò el Señor Rey de Polonia à 28. de Octubre desde la Ciudadela de Strigonia (apenas entrado en ella el Presidio Imperial) vna carta circular à todos los Principes Christianos, representandoles la ocasion oportuna, que les ofrecen las vitorias deste año, y el fumo abatimiento à que tienen reducido el Imperio Turco, exortando, y combidandolos à vna pronta vnion de sus fuerzas, con que assegura se acabará aun à poca costa, con él. En casa de Sebastian de Armendariz se hallará en toda esta semana impresso el Despacho de Su Magestad Polaca sobre esto mesmo à Su Magestad, y juntamente la Copia citada en el propio Despacho, de otro que el Gran Visir escribiò al Rebelde Emerico Tekeli algunos pocos dias antes de la Batalla de Barckam, ordenandole con gran precision, y en la mejor forma que se pudiera disponerlo en otras partes, lo que havia de hazer con sus Vngaros, en aquella ocasion: reconociendose en este papel, como en otros publicados, y por publicar, de los acontecimientos desta vltima Campaña, la gran parte, que con especialidad tuvo el poderoso Brazo de Dios, en el de que trata.

Suponese tambien será cosa muy grata à la curiosidad publica saber que Su Santidad, despues del Sucesso de Viena, y de consultado el erigir vna Estatua al Señor Rey de Polonia, en el Capitolio, escribiò à Su Magestad vna honradissima Carta, llamandole *REPARADOR DE LA CHRISTIANDAD*, pero exortandole à que no arriesgue tanto su persona tan importante, y à la profecucion de vna Guerra tan Santa. Mas en ambos puntos parece es escusado el cuydadoso cariño de Su Beatitud: pues nadie puede poner limites al valeroso ardor de aquel gran Rey, ni aumentar al infinito deseo, que le assiste de continuar su santo, y glorioso empeño: y mas concurriendo en la propia resolucion todos los Magnates, y

Proy

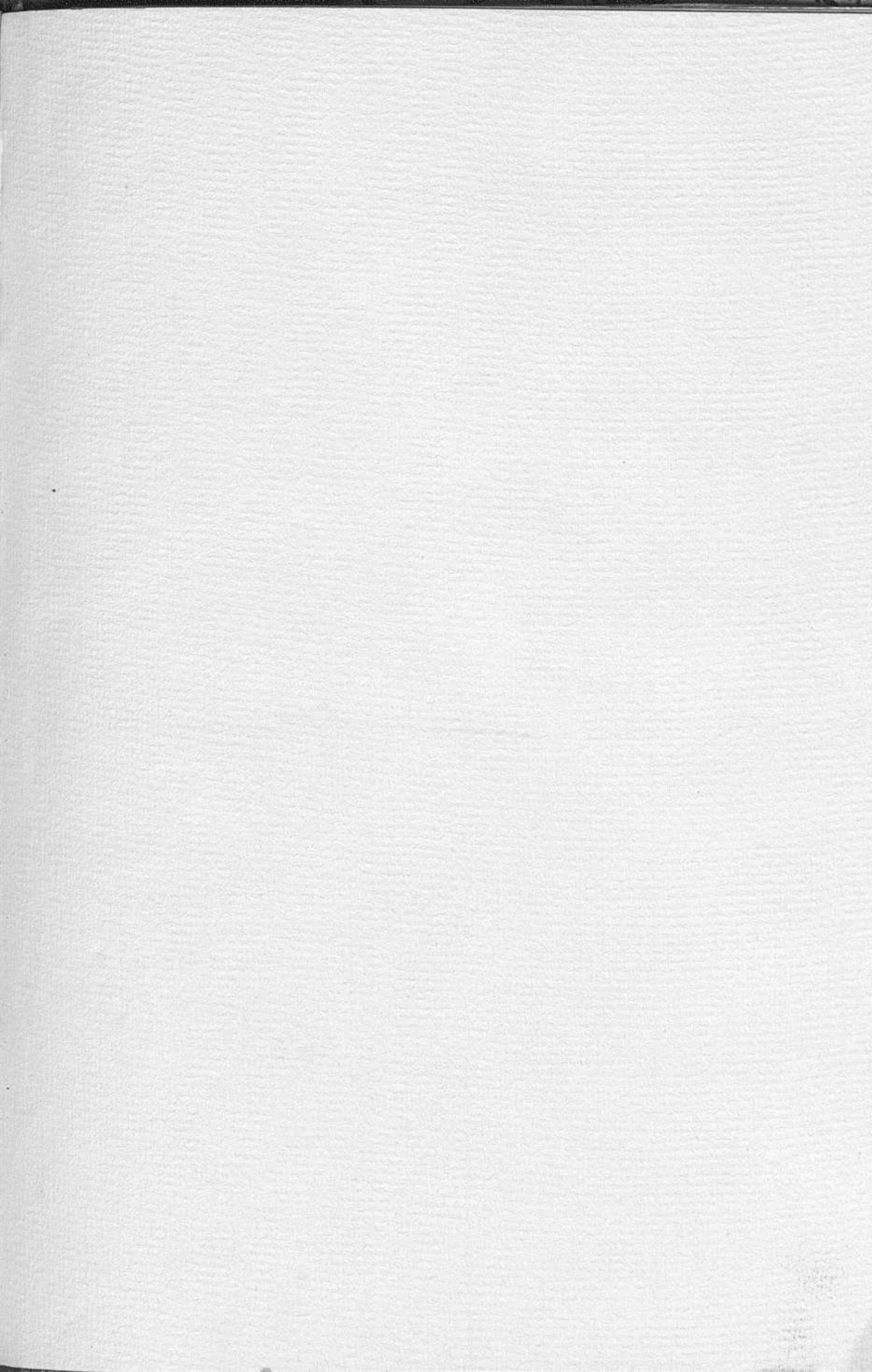
Provincias de su Corona, que à los primeros passos de rompimiento con los Barbaros, experimentan fer tambien voluntad del Cielo, siendo las fuerzas Polacas tan dueños de la Campaña en la Podolia, como en la Vngria: refiriendo particularmente los vltimos avisos de Leopold, que el General que manda en aquella Frontera havia expugnado el fortissimo Castillo de Nartotal, con espada en mano, passando à cuchillo ducientos Turcos, que havia dentro, y que el Bajà de Kameniez instava hasta entonces en balde, por focorro.

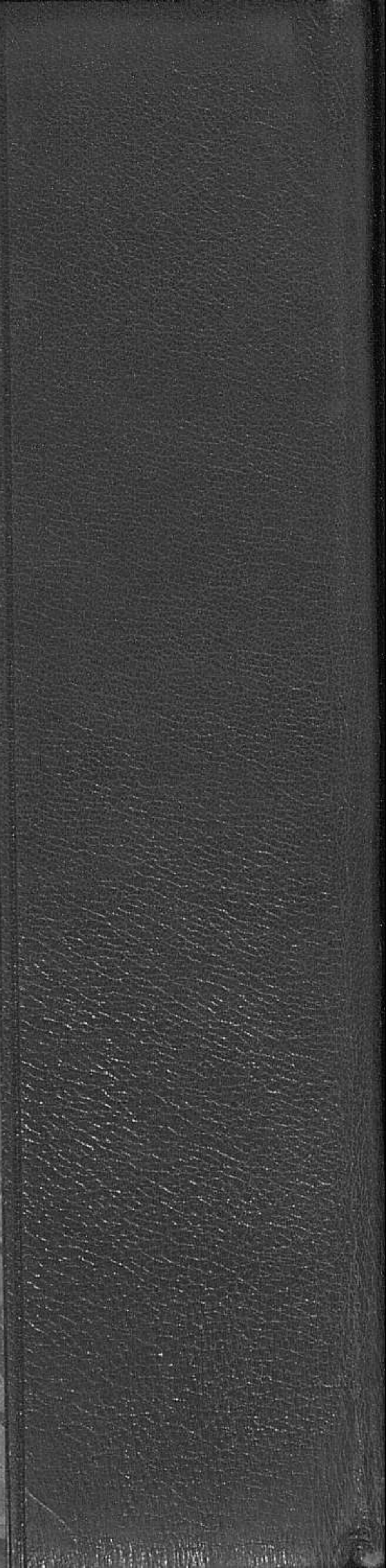
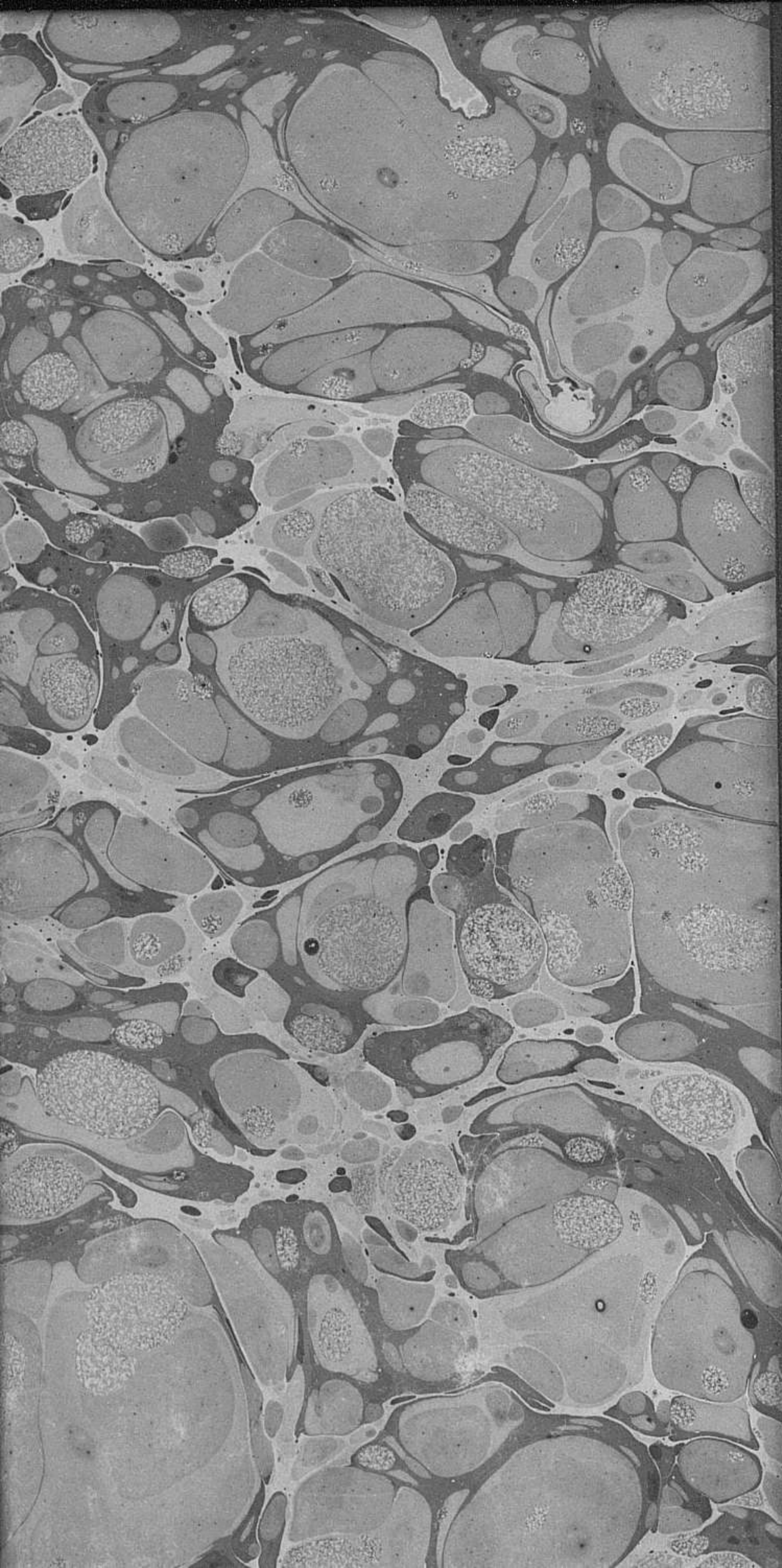
A lo dicho en las Relaciones antecedentes del levantamiento de los Morlacos contra los Turcos, se ofrece añadir, que començaron engrossados de buen numero de Turcos, huídos del Campo del Visir, despues de huído de Viena, y corrieron mas de veinte leguas dentro del Pays, matando á quantos les querian resistir, y saqueándolo todo. Despues aconsejados de su mesma prosperidad, y de la ocasion de las nuevas ruinas de los Infieles, solicitaron la Proteccion de la Republica de Venecia, enarbolando de antemano el Estandarte de San Marcos: y aunque se haze dudoso el efecto deste recurso, diziendo vnos avisos de Genova, que no fueron oídos del Senado, por otra parte viene lo contrario en algunas Cartas de Venecia, y que se les havia embiado armas, y municiones en buena cantidad en vna de las Galeazas de Comercio: haziendo mas probable esta vltima noticia, lo que sucesivamente han obrado despues (dado que venga confirmado con otros Correos) y es haver apoderadose de la Villa de Zica, donde havia vn Sanguiaco, ò Regidor Otomano, de la de Cetina, situada en la orilla de vn Lago en la Frontera del Reyno de Bosnia, y tambien de las de Clivo, Terno, Terviz, Ostroviz, y finalmente de la de Scardona, Patria de San Geronimo, la qual han demolido, desconfiando poderla mantener. Pero en todas han hallado muchos bastimentos, municiones de Guerra, y aun Artillería, casi sin la minima oposicion, haviendose despoblado de militares aquellas Tierras, para la expedicion de Viena: de suerte, que muchas familias Turcas las mas ricas, por faltarles qualquier refugio en su propio Pays, le havian buscado en la Ciudad de Sebenico, y en otras del Dominio de Venecia: mientras los Morlacos se hazian contribuir, y obedecer en mas de quarenta leguas de Pays. Combidados de tan dichoso exemplo los Albabefes, gente Católica, belicosissima, como lo compruevan las prodigiosas hazañas, que

executaron debajo de su Rey Scanderbeg, tambien habían tomado las Armas, no yá como renitentes à subministrar nuevos refuerzos al Exercito Otomano, sino con proposito de recobrar, y assegurar su libertad, cuyo principio havia sido desalojar los Turcos de Scutari, y Antivari, Ciudades tan nombradas en las Historias, que por esta mesma razon parece deve suspenderse la fee al aviso, hasta su confirmacion. Sin embargo prosigue añadiendo, que no solamente aquellos Pueblos, y los de Montenegro (porcion la mas montuosa, y fuerte de Albania) pero aun los Macedones estavan dispuestos à sacudir el pesado yugo, que los oprime, juntando vn grande Exercito contra sus Tiranos, y confederandose con los yá sublevados, y con otros, que solo aguardavan el verlo executado para hazer otro tanto.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara
de Su Magestad.
CON PRIVILEGIO.

En la Imprenta de Bernardo de Villa-Diego, Impressor
de Su Magestad.





ARMENDARIZ. — NUESTRO VALOR. —
SINGULARES DEEL NOR. THE